

HORA SANTA VOCACIONAL

PENTECOSTÉS

Jueves 28 de mayo de 2020

HORA SANTA VOCACIONAL

¡LA PAZ ESTE CON USTEDES!

► DISPOSICIÓN.

Muy buenas noches tengan todos ustedes, les saludamos con afecto desde el Seminario Conciliar de Yucatán. El día de hoy nos encontramos en la capilla hermanas Oblatas de Jesús Sacerdote. Su carisma es amar el Sacerdocio de Jesús y hacerlo amar. En unos breves instantes iniciaremos con la adoración a nuestro Señor Sacramentado, por ello le pedimos que desde donde se encuentre, disponga su entorno y lo más importante disponga el corazón y alma, para disfrutar al máximo este encuentro de unión con Dios.

► EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO

Durante la exposición se entona Altísimo Señor

Sacerdote: En los cielos y en la tierra sea por siempre bendito y alabado.

R: El Divino Corazón de Jesús Sacramentado.

Padre nuestro...

Dios te salve María...

Gloria al Padre...

► LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN JUAN 20,19-22

Al atardecer de aquel mismo día, el primero de la semana, los discípulos estaban con las puertas del lugar cerradas por temor a los judíos. Allí se presentó Jesús, se puso en medio de ellos y les dijo: «¡la paz este con ustedes!». Dicho esto, les mostro las manos y el costado. Los discípulos se alegraron de ver al Señor. De nuevo Jesús, les dijo: «¡la paz este con ustedes! Como el Padre me envió, así yo los envié a ustedes». Después de decir esto soplo sobre ellos y les dijo: «reciban el Espíritu Santo».

Palabra del Señor: Gloria a ti Señor Jesús

Te invitamos a volver a leer el Evangelio.

► **Canto:** Ven Señor y lléname – Jésed

► REFLEXIÓN DEL SANTO PADRE FRANCISCO, en la festividad de pentecostés.

Después de cincuenta días de incertidumbre para los discípulos, llegó Pentecostés. Por una parte, Jesús había resucitado, lo habían visto y escuchado llenos de alegría, y también habían comido con Él. Por otro lado, aún no habían superado las dudas y los temores: estaban con las puertas cerradas (cf. Jn 20,19.26), con pocas perspectivas, incapaces de anunciar al que está Vivo. Luego, llega el Espíritu Santo y las preocupaciones se desvanecen: ahora los apóstoles ya no tienen miedo ni siquiera ante quien los arresta; antes estaban preocupados por salvar sus vidas, ahora ya no tienen miedo de morir; antes permanecían encerrados en el Cenáculo, ahora salen a anunciar a todas las gentes.

Hasta la Ascensión de Jesús, esperaban un Reino de Dios para ellos (cf. Hch 1,6), ahora están ansiosos por llegar hasta los confines desconocidos. Antes no habían hablado casi nunca en público y, cuando lo habían hecho, a menudo habían causado problemas, como Pedro negando a Jesús; ahora hablan con *libertad* a todos. [...].

El Espíritu no es, como podría parecer, algo abstracto; es la persona más concreta, más cercana, que nos cambia la vida. ¿Cómo lo hace? Fijémonos en los apóstoles. El Espíritu no les facilitó la vida, no

realizó milagros espectaculares, no eliminó problemas y adversarios, pero el Espíritu trajo a la vida de los discípulos una armonía que les faltaba, porque Él *es armonía*.

La armonía dentro del hombre. Los discípulos necesitaban ser cambiados por dentro, en sus corazones. Su historia nos dice que incluso ver al Resucitado no es suficiente si uno no lo recibe en su corazón. No sirve de nada saber que el Resucitado está vivo si no vivimos como resucitados. Y es el Espíritu el que hace que Jesús viva y renazca en nosotros, el que nos resucita por dentro. Por eso Jesús, encontrándose con los discípulos, repite: «Paz a vosotros» (Jn 20,19.21) y les da el Espíritu. La paz no consiste en solucionar los problemas externos —Dios no quita a los suyos las tribulaciones y persecuciones—, sino en recibir el Espíritu Santo. En eso consiste la paz, esa paz dada a los apóstoles, esa paz que no libera *de* los problemas sino *en* los problemas, es ofrecida a cada uno de nosotros. Es una paz que asemeja el corazón al mar profundo, que siempre está tranquilo, aun cuando la superficie esté agitada por las olas [...]. El punto de inflexión es la paz de Jesús, es la armonía del Espíritu.

Sin el Espíritu, Jesús sigue siendo un personaje del pasado, con el Espíritu es una persona viva hoy; sin el Espíritu la Escritura es letra muerta, con el Espíritu es Palabra de vida. Un cristianismo sin el Espíritu es un moralismo sin alegría; con el Espíritu es vida. El Espíritu Santo no solo trae armonía *dentro*, sino también *fuera, entre los hombres*. Nos hace Iglesia, compone las diferentes partes en un solo edificio armónico.¹

▶ MEDITACIÓN

Se puede entender que cuando uno cierra sus puertas y no prende una luz se queda a oscuras. La imagen que se presenta de la comunidad de los apóstoles que estaban con las puertas cerradas y a oscuras, es un estado de miedo. Pero la luz llega hasta su casa, Jesús llega y da paz a los suyos. Reflexiona un poco de esta imagen que nos presenta el Evangelio, ¿Qué cosas me afligen?, ¿Qué preocupaciones me sobrepasan a tal grado de dejarme a oscuras?

Con sinceridad, ¿Dónde puedo decir que tengo puesta mi esperanza?, será que Jesús me ilumina en mi interior, como si dejara que ilumine mi camino para sobrellevar las fatigas. Te invito a que, le platiques a Jesús tus miedos, pídele reconocer al Espíritu Santo en tu vida.

El Espíritu consolador, fue una de las promesas de Jesús, que nos lo daría al marcharse al Padre. Muchos dejan pasar la guía por excelencia o son indiferentes a que el Espíritu Santo está con nosotros hoy y siempre. Siendo la tercera persona de la Trinidad, nos cuida y nos conduce a la Santificación y la comunión con Dios, mueve nuestro espíritu. Ahora que estamos a punto de celebrar la Fiesta de Pentecostés, ¿Cómo preparo mi corazón para recibir al Espíritu Santo?, ¿Durante el día, tengo presente que Espíritu me inspira a obrar a favor de mi hermano?

Momento de silencio

▶ PRECES

Oremos, hermanos a Cristo que siempre estuvo acompañado por el Padre por medio de su Santo Espíritu, y pidámosle que nos ilumine con sus dones.

Después de cada petición responderemos:

ENVÍA, SEÑOR, SOBRE NOSOTROS TU ESPÍRITU DE VIDA.

¹ HOMILÍA DEL SANTO PADRE FRANCISCO, Plaza de San Pedro, Domingo, 9 de junio de 2019

1. Por la santa Iglesia de Dios, para que movida por el Espíritu Santo de siempre testimonio de fe en las dificultades. Oremos.
2. Por el Papa Francisco y por los Obispos de todo el mundo, para que puedan guiar con sabiduría y humildad al Pueblo de Dios. Oremos.
3. Por todos los gobernantes de nuestro país, para que busquen siempre el bien común de toda la sociedad. Oremos.
4. Por nuestra Iglesia de Yucatán, para que a pesar de las pruebas que se nos presentan en la actualidad, busquemos siempre la fortaleza en el Señor. Oremos.
5. Por todas las familias, para que siempre luchen por ser verdaderas Iglesias domésticas donde el Espíritu de Cristo pueda habitar.
6. Por todos los jóvenes y las jóvenes que en medio de esta pandemia buscan responderle a Cristo con sinceridad y docilidad, para que se sientan acompañados y guiados por el Espíritu Santo, mismo que fortaleció a los apóstoles. Oremos.

Se pueden añadir algunas intenciones libres

Con un corazón lleno de esperanza, pidámosle al Padre que siga enviándonos sus bendiciones por medio de su Santo Espíritu y digámosle la oración que Cristo nos enseñó: **Padre nuestro...**

Guardamos un momento de silencio frente al Santísimo.

Padre celestial, que enviaste tu Espíritu Santo sobre los apóstoles cuando estaban encerrados, concédenos perseverar en la oración y como ellos podamos vencer nuestros propios miedos y salir a tu encuentro. Por Jesucristo, nuestro Señor. **R. Amén.**

BENDICIÓN CON EL SANTÍSIMO Y ORACIÓN DE DESAGRAVIO.

Cristo, Maestro y Salvador nuestro.

Cristo, Mesías enviado.

Cristo, Fuente de la divina sabiduría.

Cristo, Buena Noticia.

Cristo, Médico de los enfermos.

Cristo, Palabras de los enfermos.

Cristo, Luz de los Pueblos.

Cristo, Pan bajado del cielo.

Cristo, Muerto y Resucitado por nosotros.

Cristo, Presencia permanente entre nosotros.

Sacerdote. A ti, todo honor y toda gloria. Por los siglos de los siglos. **R. Amen**

Se entona: Alabado sea el Señor

▶ **CANTO FINAL:** *Una tarde*

DESPEDIDA

Le agradecemos que nos haya acompañado y lo invitamos a participar en las próximas semanas.

Nuestra Señora del Rosario

Ruega por nosotros y por nuestro Seminario.

CANTOS

Altísimo Señor

Canto popular

**Altísimo Señor, que supiste juntar,
A un tiempo en el altar ser cordero y pastor
Quisiera con fervor amar y recibir
A quien, por mí, quiso morir.**

Cordero divinal, por nuestro sumo bien,
inmolado en Salén, en tu puro raudal
de gracia celestial, lava mi corazón,
que fiel te rinde adoración.

Ven, Señor y lléname- Jésed

M. Y L. Federico Carranza

Ven, Señor y lléname
Necesito de tu Espíritu para poder
Dar amor y tener fe
Ven señor y lléname
Ven señor y lléname
Necesito de tu Espíritu para poder dar amor y
tener fe
Ven Señor y lléname
Hay un vacío en mi corazón que solamente tú
puedes llenar y mi alma tiene sed de recibir el
amor que solamente tú le das
Ven Señor y lléname
Necesito de tu Espíritu para poder dar amor y
tener fe
Ven Señor y lléname
Yo no puedo seguirte sin tu gracia
Yo no puedo seguirte sin tu amor
No podría seguir si me faltaras tu
Ven Señor y lléname
Ven señor y lléname
Necesito de tu Espíritu para poder dar amor y
tener fe
Ven Señor y lléname necesito de tu Espíritu
para poder dar amor y tener fe
Ven Señor y lléname...

BENDITO, BENDITO

Canto popular

**Bendito, bendito, bendito sea Dios,
los ángeles cantan y alaban a Dios,
los ángeles cantan y alaban a Dios.**

1. Yo creo Jesús mío que estás en el altar,
oculto en la hostia te vengo a adorar. (2)
2. Yo espero Jesús mío de tu suma bondad,
poder recibirte con fe y caridad. (2)
3. Por el amor al hombre moriste en una cruz,
y al cáliz bajaste por nuestra salud. (2)

Una Tarde

Una tarde como tantas el paso
y mirando tierna mente me miro
no era un hombre como tantos
no uno más, invitándome a su
barca me llamo.

Yo no sé cómo decirlo, si decirlo
o si no solo sé que pronuncio mi
nombre, y aquí estoy solo ante ti
meditando aquello que oí, sé que
debo de dejar las redes en el mar,
mi timón ya desde hoy lo tomaras.

Y después de aquella tarde le seguí
y dejando mi pasado descubrí que
Jesús aquella tarde me llamo, que
tenía nueva vida para mí.

Una vida de servicio de pureza y santidad
y me pide nunca mire hacia atrás, y aquí
estoy solo ante ti meditando aquello que
oí, sé que debo de dejar las redes en el
mar, mi timón ya desde hoy lo tomaras.

Desde aquel pequeño instante hasta hoy
voy gastando mi existencia a lo que soy,
soy un pájaro que vuela en libertad, soy